

HENRI DE LUBAC, S.J. (1896-1991)

JOSÉ ANTONIO MOLINA GÓMEZ

I. VIDA¹

Henri Marie-Joseph Sornier de Lubac nació el 20 de febrero de 1896 en Cambrai, en el seno de una familia numerosa, de arraigada tradición católica, y origen noble, pero modesta. El joven Lubac demostrará aptitud hacia los estudios de teología. Tras el paréntesis que supone para él la primera guerra mundial (en la que combatió y fue herido varias veces), volvió a los estudios teológicos que se había visto obligado a interrumpir y a su preparación religiosa. Primero en el Seminarium Orense, en Ore Place (Inglaterra), después en Lyon-Fourvière. Finalmente será ordenado sacerdote el 22 de agosto de 1927. En Lyon es nombrado profesor de Teología en la Facultad Católica, allí se reúnen un grupo importante de colaboradores como son Hans Urs von Balthasar, Jean Daniélou, y Henri Bouillard. En 1938 publica su primera gran obra: *Catholicisme. Les aspects sociaux du dogme*. Comienza a demostrar un interés claro por los escritores cristianos anteriores a santo Tomás y su obra, por ello, funda en 1942 con Jean Daniélou y Claude Mondésert las *Sources Chretiennes*, llevando a cabo una gran labor editando las obras de los Padres de la Iglesia.

La segunda guerra mundial y la ocupación alemana implican a Lubac en la resistencia intelectual entre los años 1940-1944, años en los que funda con otros teólogos los *Cahiers du témoignage chrétien*, y colabora en la redacción de la llamada *Déclaration Chaîne*, en la que se

1 Aproximaciones biográficas en DEMOMENT, A., «Lubac, (Henri-Marie-Joseph Sornier de)», en *Catholicisme hier, aujourd'hui, demain. Encyclopédie publiée sous la direction du Centre Interdisciplinaire des Facultés catholiques de Lille*, VII, Paris 1975, pp. 1208-1211; CHANTRAINE, G., «Lubac, Henri Marie-Joseph Sornier de (1896-1991)», en MÜLLER, G. (dir.) *Theologische Realenzyklopädie*, XXI, Berlín 1991, pp. 471-473; MONDIN, B., «De Lubac, Henri», en la obra del mismo, *Dizionario dei teologi*, Edizioni Studio Domenicano, pp. 206-214; y últimamente la biografía escrita por RUSSO, A., *Henri de Lubac*, Edizioni san Paolo, Milano 1994, con abundante bibliografía.

recuerda el compromiso de la Iglesia contra el antisemitismo. Los años de la guerra le sirvieron además para madurar una obra donde se censuraba, desde un humanismo cristiano contrario al totalitarismo, los excesos de una confianza desmedida en el hombre: *Le drame de l'humanisme athée*, en 1944.

En 1946 publicará *Surnaturel*. Esta obra y la actividad intelectual de los profesores de Lyon fueron censuradas por el poder eclesiástico a través de la encíclica *Humani generis* de Pío XII, donde se condenan los intentos modernizadores y se acusa a los «nuevos» teólogos (Lubac así como sus compañeros de Lyon) de revisionistas, bajo la calificación de «*Nouvelle Théologie*»². Hasta 1960 Lubac estuvo apartado de la actividad docente y señalado dentro de la Iglesia como «revisionista», pero su obra no carecía de simpatizantes. En 1960 vino a formar parte de la convocatoria para la preparación del concilio Vaticano II. El Padre de Lubac quedó de esta manera rehabilitado, e incluso fue nombrado Cardenal en 1983 por Juan Pablo II, con quien tenía amistad³. A su muerte en el 4 de septiembre de 1991 era considerado uno de los modernizadores de la Iglesia.

II. ESTUDIO DE LAS OBRAS

Lúbac, teólogo católico

En la primera gran obra de Lúbac, *Catholécisme, Les aspects sociaux du dogme* del año 1938, el jesuita francés estudia los aspectos esenciales del dogma desde una triple dimensión: social, histórica, e interior-trascendente. Su segunda obra teológica importante es *Surnaturel*, publicada en 1946, y que desató una violenta polémica, el libro que estudia la noción de lo sobrenatural, fue considerado como una muestra típica de las tendencias «modernizantes» de la *Nouvelle théologie*. La noción de lo sobrenatural volvió a ser discutida por él en otras dos obras del año 1965: *Le mystère surnaturel*, y *Augustinisme et théologie moderne*, obras donde además trata la idea de misterio en teología, desarrollado como consecuencia de sus lecturas constantes de los Padres griegos, de Orígenes y del Ps.Dionisio, en este sentido hay que destacar sus *Paradoxes*, y las *Nouveaux paradoxes*, del año 1959. Trató en varios libros el misterio de la Iglesia, su dimensión sacramental, de magisterio, y maternal, así como la situación de la misma en su contexto y en relación con los problemas de su tiempo, problemas que siempre le interesaron, como lo demuestra su preocupación por la obra de Teilhard de Chardin, y sus estudios sobre el «drama» del ateísmo⁴.

2 HOFFMANN-AXTHELM, D., *Anschauung und Begriff. Zur historischen Einordnung von 'Nouvelle Théologie' und 'Existentialer Theologie'*, Chr.Kaiser Verlag, Múnich 1973; WINLING, R., «Nouvelle Théologie», en MÜLLER, G., (dtor.) *Theologische Realenzyklopädie*, vol. XXIV, 668-675, Berlín 1994, con bibliografía.

3 Lubac había prologado el libro de Karol Wojtyła *Amor y responsabilidad: estudio de moral sexual*, en Razón y Fe, Madrid, 1978.

4 Comoquiera que no es intención de este trabajo abordar la obra de Lubac desde la pura teología, remitimos a la bibliografía pertinente, BURKE, D.J., *The prophetic Mission of Henri de Lubac*, Catholic University of America, Washington 1967; SALES, M., *Der Mensch und die Gottesidee bei Henri de Lubac*, Johannes Verlag, Einsiedeln 1978; SCHACKERS, H., *Kirche als Sakrament und Mutter*, Frankfurt am Mein 1979; FIGURA, M., *Der Anruf der Gnade. Über die Beziehung des Menschen zu Gott nach Henri de Luchab*, Johannes Verlag, Einsiedeln 1979; ETEROVIC, N., *Cristianesimo e religioni seconde Henri de Lubac*, Città Nuova, Roma 1981; NEGRI, G.M., *Henri de Lubac. Una teologia spirituale*, Roma 1982; MAIER, E., *Einigung der Welt in Gott. Das Katholische bei Henri de Lubac*, Johannes Verlag, Einsiedeln 1983; TRAPANI, G., *La visione dell'uomo nel dialogo di Henri de Lubac con gli umanesimi moderni*, P.U.G. Roma 1985; RUSSO, A., *Henri de Lubac: teologia e dogma nella storia. L'influsso di Bolonde*, Ed. Studium, Roma 1990.

Los Padres y la exégesis

Henri de Lubac demostró asimismo una honda preocupación histórica, que le llevo a estudiar a los santos Padres, la obra de Orígenes, de Joaquín de Fiore, de Proudhon, o de Teilhard de Chardin. El conjunto de su obra tiene una dimensión histórica no desdeñable. El estudio de los Padres de la Iglesia anteriores a santo Tomás, en un intento de reivindicar su valor histórico y doctrinal, así como su validez, cuajó con la fundación en 1942 de las *Sources Chretiennes*, cuyo primer volumen se publicó en 1943. La idea primitiva era ya que la traducción francesa debía confrontarse con el texto original, si en los primeros números no se hizo, no fue sino por la carestía derivada de la guerra. La colección fue vista en seguida como una especie de reacción contra los excesos de la teología escolástica imperante en la Iglesia. A la recogida y traducción de los Padres se añadían comentarios y estudios preliminares.

Sus estudios sobre la exégesis bíblica fueron notables. En 1947 publicó el artículo «Typologie et Allégorisme» sobre la exégesis patrística tipológica y alegórica que fue un clásico⁵, en 1950 escribió su *Histoire et Esprit, l'intelligence de l'Écriture d'après Origène*, donde estudiaba a fondo la figura de Orígenes de Alejandría y su método exegético, sobre Orígenes se trató también en las ediciones de las *Sources Chretiennes*. Su gran obra en el terreno de la exégesis son los cuatro volúmenes de su *Exégèse Médiévale, les quatre sens de l'Écriture*, de 1959, obra ambiciosa por su erudición, sus dimensiones y por su planteamiento. Ya en su *Catolicismo*, escrito en 1938, demostró interés por la exégesis patrística de la Biblia, dedicando el capítulo VI a la interpretación bíblica bajo el título «Intelección espiritual de la Escritura a la luz de su carácter histórico y social»⁶. Parte de la base según la cual las realidades históricas han de comprenderse espiritualmente y que la salvación es por esencia social. La exégesis patrística es sobre todo espiritual, pero su mérito según Lubac está en que no necesita alterar la realidad histórica, porque el componente histórico del cristianismo es muy alto en comparación con el componente mítico del paganismo:

«Su [el de los Padres] misticismo, lejos de atenuar el carácter histórico y social de la religión de Israel, lo refuerza y lo profundiza. Entre ellos y los escritores que les precedieron se puede evidentemente poner de relieve buen número de analogías más o menos superficiales, comenzando por las del vocabulario: ¿No usaba ya san Pablo la palabra, tan equívoca, de 'alegoría'? Tales procedimientos de exégesis les vienen de los griegos, su explicación de tal o cual pasaje está tomada de los judíos, tal o cual punto de su doctrina 'simbolista' forma parte del patrimonio común de su siglo (...). Pero nos equivocáramos enteramente si creyésemos con ello dar cuenta de la interpretación espiritual que el cristiano ofrece de la Biblia» (...) La historia, como la naturaleza y más que la naturaleza, era para ellos un lenguaje. Era ya la Palabra de Dios. Ahora bien, lo que siempre encontraban una y otra vez era un Misterio que debía realizarse, cumplirse histórica y socialmente, aunque siempre de un modo espiritual: el Misterio de Cristo y de su Iglesia⁷.

5 LUBAC, H. de, «Typologie et Allégorisme», en RSR 34 1947 180-226.

6 *Catolicismo. Aspectos sociales del dogma*, colección Ecclesia V, ed. Estela s.a., Barcelona 1963, pp. 118 y ss.

7 *Ibid.*, pp. 120-122.

El hecho mesiánico es considerado por Lubac como el gran misterio que todavía no ha llegado a su consumación, de ahí que tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento haya un sentido profético. El primero como imagen de la realidad, el segundo como verdad definitiva, pero apenas desvelada, de esta manera los dos testamentos se explican mutuamente, porque además la preexistencia y transcendencia de Cristo subyace a ambos. El Nuevo Testamento revela al Antiguo y le confiere sentido y explicación, al tiempo que la Iglesia siempre ha sido vista prefiguradamente en la Escritura, en la predicación de los profetas y otros pasajes. El misterio de Cristo y la Iglesia han sido bien explicados en clave simbólica, porque el símbolo tiene valor explicativo. El simbolismo nunca está exento de realidad, sino más bien todo lo contrario. Las parábolas y los símbolos son la mejor forma de explicación:

«(...) los desarrollos alegóricos menos objetivos no son aquí los menos reveladores. Indican en qué dirección se orienta espontáneamente la 'analogía de la fe'. (...) Ya se trate, pues, del Antiguo Testamento, o del Evangelio y especialmente de las parábolas, la Tradición mantiene a la par un doble sentido místico, uno que apunta a los destinos colectivos del género humano, y otro a la historia íntima del alma. Así, en fin de cuentas, todo lo que nos dicela Escritura encuentra en cada uno de nosotros su cumplimiento»⁸

Lubac devuelve el respeto a la exégesis alegórica y la considera como una forma normal de investigación, y de aproximación al Misterio, el símbolo tiene su valor moral y de conocimiento del Misterio. Como el propio Lubac explica:

«(...) l'allégorie y est toujours comprise comme le sens par lequel l'Écriture expose, ou comme l'opération par laquelle nous découvrons 'sacramenta Ecclesiae'»⁹

Lubac sentirá predilección por la obra de Orígenes e intentará en su *Histoire et Esprit* una aproximación fiel al pensamiento del alejandrino, haciendo especial énfasis en la reafirmación del sentido espiritual, sin que ello suponga olvidar o ni muchos menos negar el sentido literal, de nuevo vemos en Orígenes la capacidad de abordar el Misterio a través del símbolo. La obra no dejó de tener su carácter reivindicativo y casi apologético de la obra de Orígenes, Lubac intentará mantener siempre la cuestión en sus justos límites:

«Nous n'avons pas cherché à 'défendre' Origène, mais simplement à savoir ce que, en fait, il avait pensé et dit»¹⁰

En la obra de Lubac seguimos el estudio de la exégesis bíblica de una manera reivindicativa, se trata del patriominio intelectual de los escritores cristianos, que hay que recuperar y que hay que conocer.

8 *Ibid.* pp. 143-148.

9 LUBAC, H. de, *art. cit.* p. 193.

10 LUBAC, H. de, *Histoire et Esprit*, París 1950, p. 8

IV. HENRI DE LUBAC: RELACIÓN DE LAS OBRAS¹¹

- Catholecisme, Les aspects sociaux du dogme*, Ed. du Cerf, París 1938; hay traducción española, *Catolicismo. Aspectos sociales del dogma*, colección Ecclesia V, ed. Estela s.a., Barcelona 1963.
- Corpys mysticum, l' Eucharistie et l'Église au Moyen Âge, étude historique*, serie *Théologie* 3, éd. Aubier-Montaigne, París 1944.
- Le drame de l'humanisme athée*, éd. Spes, París 1944; hay traducción española, *El drama del humanismo ateo*, ed. Epesa, Madrid 1949.
- Proudhon et le christianisme*, en *La condition humaine*, éd de Seuil, París 1945; existe traducción española, *Proudhon y el cristianismo*, Ed. Zyx, Madrid 1963.
- Surnaturel, études historiques*, en *Théologie*, 8, éd. Aubier-Montaigne, París 1946.
- Le fondement théologique des missions*, en *La sphère et la croix*, éd. du Seuil, París 1946.
- Histoire et Esprit, l'intelligence de l'Écriture d'après Origène*, en *Théologie*, 16, éd. Aubier-Montaigne, París 1950.
- Affrontements mystiques*, en *La sphère et la croix*, éd. du Seuil, París 1951.
- Aspects du bouddhisme*, en *La sphère et la croix*, éd. du Seuil, París 1951.
- La reconte du bouddhisme et de l'Occident*, en *Théologie*, 24, éd. Aubier-Montaigne, París 1952.
- Méditation sur l'Église*, en *Théologie* 27, éd. Aubier-Montaigne, París 1953; existe traducción española, *Meditación sobre la Iglesia*, colección Veritas et Iustitia, 1958.
- Amida, Aspects du bouddhisme II*, éd. du Seuil, París 1955.
- Sur les chemins de Dieu*, éd. Aubier-Montaigne, París 1956.
- Maurice Blondel et Auguste Valensin, Correspondance commentée*, 3 vol., Aubier, París 1957/65.
- Exégèse Médiévale, les quatre sens de l'Écriture*, ed. Aubier-Montaigne, París 1959.
- Paradoxes. Nouveaux paradoxes.*, éd de Seuil, París 1959; con traducción española, *Paradojas y Nuevas paradojas*, Madrid, ediciones Península.
- Auguste Valensin, textes et documents inédits*, Aubier-Montaigne, París 1961.
- La pensée religieuse du père Teilhard de Cardin*, en *Le Signe*, éd. Fayard, París 1964.
- Augustinisme et théologie moderne*, en *Théologie*, 63, éd. Aubier-Montaigne, París 1965.
- Le mystère surnaturel*, en *Théologie* 64, éd. Aubier-Montaigne, París 1965.
- Blondel et Teilhard de Chardin. Correspondance commentée*, Beauchesne, París 1965.
- Teilhard missionnaire et apologiste*, en *Prière et vie*, Toulouse 1966.
- L'Écriture dans la tradition*, éd. Aubier-Montaigne, París 1966.
- Images de l'abbé Monchanin*, éd. Aubier-Montaigne, París 1967.
- Paradoxe et mystère de l'Église*, éd. Aubier-Montaigne, París 1967.
- L'Éternel féminin, étude sur un texte de Teilhard de Chardin. Teilhard et notre temps.* éd. Aubier-Montaigne, París 1968.
- Athéisme et sens de l'homme, une double requête de 'Gaudium et Spes'*, en *Foi vivante*, 67, éd du Cerf, París 1968; con traducción española, *Ateísmo y sentido del hombre*, ed. Euramérica s.a., Madrid 1969.

11 Vid VON BALTHASAR, H.U., *Henri de Lubac. Sein organisches Lebenswerk*, Johannes Verlag, Einsiedeln 1976; Neufeld, K.H., & Sales, M., *Bibliographie Henri de Lubac sj 1925-1974*, Johannes Verlag, Einsiedeln 1978; Mondin, B., loc. cit., pp. 206-207; y RUSSO, A., *op. cit.*, 229-231.

La foi chrétienne, essai sur la structure du Symbole des apôtres, éd. Aubier-Montaigne, París 1969; existe traducción española, *La fe cristiana, ensayo sobre la estructura del símbolo de los Apóstoles*, Secretariado Trinitario, Salamanca 1988.

Les Églises particulières dans l'Église universelle. La maternité de l'Église. Le sacerdoce selon l'Écriture et la tradition, en Intelligence de la foi, éd. Aubier-Montaigne, París 1977; existe traducción española, *Las iglesias particulares en la Iglesia Universal*, ed. Sígueme, Salamanca 1974.

Pic de La Mirandole, Études et discussions. éd. Aubier-Montaigne, París 1974.

Claudiel et Péguy, éd. Aubier Montaigne, París 1974.

Dieu se dit dans l'histoire, en *Foi vivante*, 159, éd. du Cerf, París 1974.

Teilhard posthume, réflexions et souvenirs, éd. Fayard, París 1977.

Recherches dans la foi, trois études sur Origène, saint Anselme et la philosophie chrétienne, en *Bibliothèque des Archives de la philosophie*, 27, Beauchesne, París 1979.

Petite catéchèse sur nature et grâce, Fayard, París 1980.

Trois jésuites nous parlent, Lethielleux, París 1980.

La postérité spirituelle de Joachim de Flore, 2 vol., en *Le Sycomore*, Lethielleux, Namur-París, 1979/1981; traducción española, *La posteridad espiritual de Joaquín de Fiore, I. de Joaquín a Schelling*, Ed. Encuentro, Madrid 1988.

Théologies d'occasion, Desclée, París 1984.

G. Marcel et G. Gessard, Correspondance commentée, en *Bibliothèque des Archives de philosophie*, Beauchesne, París 1985.

Lettres d'Étienne Gilson à l'auteur, éd. du Cerf, París 1986.

V. EDICIÓN MILANESA DE LA OBRA COMPLETA

Merece la pena hacer mención aparte del esfuerzo editorial llevado a cabo en Milán desde 1977, bajo la iniciativa de *Jaca Book*, que contempla la publicación de las obras completas del Padre de Lubac en treinta y dos volúmenes, y en ocho secciones temáticas. Según el siguiente plan:

I.

El hombre ante Dios

Sulle vie di Dio
Il dramma dell'umanesimo ateo
Proudhon e il cristianesimo
Paradossi e nuovi paradossi

II

La Fe

La fede cristiana. Saggio sulla struttura del Simbolo degli Apostoli.
Mistica e mistero cristiano

III
La Iglesia

Cattolismo. Aspecti sociali del dogma
Meditazione sulla Chiesa
Paradosso e mistero della Chiesa
La chiese particolari nella Chiesa universale

IV
Lo sobrenatural

Il mistero del soprannaturale
Agostinismo e teologia moderna
Spirito e libertà
La rivelazione divina e il senso dell'uomo

V
La Escritura y Eucaristía

Corpus mysticum
Storia e spirito
Esegesis medievali I, II, III, IV.

VI
Budismo

Aspetti del buddismo
Buddismo e occidente

VII
Teilhard de Chardin

Il pensiero di Teilhard de Chardin
Teilhard missionario e apologeta
L'eterno femminile
Blondel e Teilhard

VIII
Monografías

La posterità spirituale de Gioacchino da Fiore I, II
L'alba incompiuta del rinascimento: Picco della Mirandola

IX
Varia

Resistenza cristiana all'antisemitismo, ricordi 1940-1944

Memora intorno alle mie opere

Varia